



GANDERÍA CARRO SL. MESÍA (A CORUÑA)



En Vaca.tv

José Manuel Carro; sus hijas, Alejandra, Cristina y Vanesa –con su hijo Hugo–, y su mujer, Flor

Cuando el trabajo deja de ser obligación y se convierte en placer

Hablar de la familia Carro es hablar de amantes de la raza frisona y de la ganadería de vacuno de leche. De sobra conocidos en el sector por su participación en concursos morfológicos, su presente se basa en la optimización de la producción de sus animales a través de la eficiencia alimentaria y del bienestar.

Localización: Boado (Mesía)
N.º total de animales: 242
Vacas en ordeño: 120
Empleados: 2
Media de producción actual: 37 litros vaca/día
Porcentaje de grasa: 3,75 %
Porcentaje de proteína: 3,25 %
RCS: 110.000 cél./ml
Bacteriología: < 10.000 ufc/ml
ICO: 2.306
Calificación morfológica: 82,6
Superficie agrícola: 52 ha
IPP: 395 días
Tasa de preñez: 33 %
Precio de la leche: 0,29 €/kg + primas + IVA

Para visitar esta ganadería hay que viajar hasta la parroquia de Boado, en el ayuntamiento coruñés de Mesía. Allí nos reciben José Manuel Carro; su mujer, Flor Iglesias, y sus hijas, Vanesa, Alejandra y Cristina, que están ultimando los quehaceres de la mañana para poder charlar un rato con nosotros.

Sus principios de trabajo se asientan en tres pilares básicos: por un lado, la genética y el bienestar del rebaño y, por otro, la eficiencia alimentaria. Para ello les resulta fundamental con-

seguir forrajes de calidad y en cantidad, a pesar de tener una superficie agrícola limitada para el número de cabezas actual: 120 vacas en lactación, 102 animales menores de 24 meses y, aquel día, 20 vacas secas.

La familia Carro está convencida de que para el negocio de la leche la raza que mejor se adapta es la frisona. En cuanto al sistema de producción, apuestan por el intensivo dadas sus circunstancias particulares y, también, debido a las exigencias del mercado.

Desde que en la década de los setenta los padres de José Manuel introdujeron las primeras frisonas –tres procedentes de Canadá y otras tres de Inglaterra–, muchas cosas cambiaron y evolucionaron: el paso del pastoreo al intensivo, el traslado a las instalaciones actuales, el incremento de la calidad genética de los animales, la vuelta a la sala de ordeño después de la experiencia con el robot, el desarrollo de la gestión técnica y económica...



Ordeñan en esta sala de 20 puntos en paralelo

A lo largo de estos años tuvieron la oportunidad de aprender, de superarse y de mejorar, un proceso que continúa su curso ya con la tercera generación –Vanesa, Alejandra y Cristina–, las cuales, pese a no estar incorporadas de forma oficial, colaboran en la explotación siempre que sus respectivos empleos y estudios se lo permiten. A tiempo completo trabajan en ella tres personas: José Manuel y dos empleados, aunque en la actualidad uno de ellos está de baja.

DE SALA A ROBOT Y DE ROBOT A SALA

En el año 2005 iniciaban una nueva etapa con la instalación de un robot de ordeño. Pensaban que esta tecnología les simplificaría las tareas, pero no fue así. “Teníamos que dedicarle muchísimas horas, por la noche había averías y por el día teníamos que estar continuamente arrimando vacas, sin poder hacer ninguna otra cosa; entonces, en cuanto pudimos, decidimos volver a la sala”, explica José Manuel.

En 2015 estrenaban una nueva sala de 20 puntos en paralelo y lo hacían con tres ordeños al día para incrementar la producción, pero, posteriormente, debido a la baja de uno de los operarios, tuvieron que volver a los dos y así siguen por ahora.

La media de producción actual es de 37 litros por vaca y día, con un 3,75 % de grasa, un 3,25 % de proteína y un recuento celular de 110.000 cél./ml.

BIENESTAR ANIMAL CERTIFICADO

Este verano se daba a conocer públicamente la noticia de que Leche Pascual obtenía el certificado Aenor de Bienestar Animal para sus 348 granjas proveedoras de leche, entre las que se encuentra esta ganadería. Este sello



Interior del establo de producción

garantiza el cumplimiento de los requisitos de bienestar establecidos en el referencial europeo Welfare Quality, que se agrupan en cuatro principios fundamentales: buena alimentación, buen alojamiento, buen estado de salud y comportamiento adecuado para las necesidades de la especie.

“Para nosotros este certificado es algo que te demuestra que estás haciendo bien las cosas en el tema de bienestar. Desde el punto de vista económico de momento no nos repercute en nada, pero si la empresa es capaz de vender más leche por este motivo, mejor, así nosotros no tendremos que andar como anduvimos estos últimos años, que no podíamos producir porque no había donde vender”, reflexiona José Manuel.

En el contrato anual que tienen firmado con Pascual se establece un precio base de 0,29 €/kg más primas. Reciben 40 €/t por décima de grasa, otros 40 €/t por décima de proteína y 12 €/t por volumen de entrega (en este apartado se incluye la doble A: menos de 200.000 cél./ml y menos de 15.000 ufc/ml). A mayores está la certificación de calidad y seguridad alimentaria propia de la empresa, por la que obtienen 0,90 céntimos en litro. ▶▶



EASY-COVERING NAVES GANADERAS Y ALMACENES

- Ahorro de hasta un 90% en cimentación
- Menor estrés térmico



- Gran aislamiento y luminosidad
- Ventilaciones automáticas
- Mejores condiciones internas



NUEVO DISTRIBUIDOR EN ANDALUCÍA



Polígono Industrial de Somonte
C/Mª Glez "La Pondala" Nº 41
CP 33393 Gijón Asturias
Tfn: + 34 985 303 752
Info@easy-covering.com

www.easy-covering.com

Las vacas de leche comen 23 kg de materia seca y la eficiencia alimentaria es de 1,59



► JOSÉ MANUEL: “PARA NOSOTROS ESTE CERTIFICADO ES ALGO QUE TE DEMUESTRA QUE ESTÁS HACIENDO BIEN LAS COSAS EN EL TEMA DE BIENESTAR ANIMAL”

ATENCIÓN A LA EFICIENCIA ALIMENTARIA

Hace cerca de dos años tuvieron un grave problema de mamitis causado por la bacteria *Prototheca spp.*, que les causó muchas bajas en el rebaño e importantes descensos en la producción. Desde aquella se enfocaron hacia la potenciación de la inmunidad de los animales mediante el suministro de altos niveles de vitaminas tanto a las vacas secas como a las de leche: “Empleamos correctores que tienen mucha vitamina E y mucho selenio, minerales quelados siempre, que son más eficientes, ya que nosotros miramos mucho la eficiencia alimentaria, es decir, la relación entre los kilos de materia seca ingeridos y los kilos de leche entregados, corregidos a un 3,5 % de grasa y a un 3,2 % de proteína”, explica Vanesa. A pesar de que hacen el carro dos veces al día para que la ración les resulte más apetecible, no lo

gran que las vacas coman más de 23 kg de materia seca, lo cual atribuyen a la falta de espacio, ya que no tienen corrales para todas. Con todo, la eficiencia alimentaria se sitúa en 1,59 en lo que va de 2018.

Otro índice al que le prestan mucha atención es el IOFC –en español ISGA–, que compara los ingresos sobre los gastos de alimentación. “Lo ideal es estar entre un 40 y un 60 % y nosotros estamos en un 57 %”, dice.

En la ganadería Carro elaboran tres raciones *unifed* diferentes: la de vacas de producción, la de secas y la de novillas.

La de producción lleva 35 kg de silo de maíz, 4 kg de alfalfa, 9 kg de bagazo de cerveza, 2 kg de harina de maíz, 2,5 kg de soja y 1,5 kg de núcleo. “El núcleo es el que lleva los correctores y los minerales porque, al trabajar con materias primas y no con concentrado elaborado, hay que meterlos aparte”, aclara Vanesa. El coste de esta ración es de 4,60 €/día.

La ración de las novillas a partir de los 8 meses lleva 9 kg de silo de maíz, 4 kg de paja, 4 kg de bagazo, 1,5 kg de soja y 100 gramos de corrector, y su coste asciende a 1,30 €/día.

La ración de las secas incluye 8,5 kg de silo de maíz, 6,5 kg de paja, 5 kg de bagazo, 1 kg de soja y 300 gramos de corrector. En este caso, su coste es de 1,80 €/día.

Su cultivo principal es el maíz. Dedicán 40 hectáreas a la producción de este cereal forrajero y obtienen entre 50 y 70 t/ha. En cambio, la producción de hierba no les llega para todo el año para las vacas de leche –tienen 10 ha con raigrás inglés permanente– y, a fin de evitar cambiarles la ración cada temporada, optan por comprar alfalfa.

Ellos mismos se encargan de las tareas agrícolas, excepto de la campaña de ensilado del maíz, que le contratan a una empresa externa. Casi toda la maquinaria la tienen en sociedad con otros dos ganaderos de la aldea, con los que también se ayudan mutuamente para la realización de estas labores. ►►

Las terneras hasta los 10 meses están en cama caliente de paja



En el establo de producción limpian con arrobadera arrastrada automática

ORGANIZACIÓN DEL GANADO Y BIENESTAR

En el establo de producción, que data de 1995, tienen 115 cubículos y 82 cornadizas que, como decíamos antes, les resultan insuficientes para el actual número de animales.

En otro establo alojan a las secas y a la recria. Para las becerras hasta los 10-12 meses tienen cama caliente de paja. A partir de esa época pasan a una zona de estabulación libre con cubículos. Permanecen en el lote de inseminar hasta que les diagnostican la preñez y luego pasan al de preñadas hasta los siete meses, momento en el que se juntan con las secas.

Para los cubículos optan por cama de arena, que consideran un sistema barato y excelente para la salud de la ubre. En cambio, reconocen que les ocasiona problemas de sedimentación en la fosa, que desgasta mucho las arrobaderas y que va a suponer

un problema futuro para los campos. Limpian las camas varias veces al día y las llenan todos los martes.

Debido al brote de *Prototheca spp.* que sufrieron hace dos años, aún no se atrevieron a implantar el secado selectivo, pero aseguran que los antimaméticos son unos de los pocos antibióticos que usan por sistema, ya que con la potenciación de la inmunidad evitan muchos problemas tanto en el posparto como de reproducción.

Para contrarrestar las altas temperaturas y la humedad relativa tienen instalados varios ventiladores con agua en la nave y en la sala de espera, que se activan automáticamente cuando es necesario. También disponen de un sistema de aspersión de agua encima de las cornadizas, que accionan de forma manual cuando los ventiladores se ponen en funcionamiento o incluso antes.

▶ SE ENFOCARON HACIA LA POTENCIACIÓN DE LA INMUNIDAD DE LOS ANIMALES MEDIANTE EL SUMINISTRO DE ALTOS NIVELES DE VITAMINAS

Además, en la nave de producción tiraron varias filas de bloques, que sustituyeron por redes que suben y bajan para mejorar la aireación de su interior.

MANEJO Y ALIMENTACIÓN DE LA RECRÍA

El suministro del calostro en el menor tiempo posible, con la temperatura adecuada y sin contaminar es otro de los aspectos que más cuidan en esta explotación. No son muy partidarios de la sonda, pero si en la primera toma los animales no son capaces de mamar un mínimo de dos litros sí que la emplean.

Durante los primeros cuatro días les aportan leche de la madre y luego de otras vacas. Esta leche es enfriada en un tanque intermedio y, antes de dársela, la calientan con una resistencia a 42 °C.

Desde la primera semana hasta los 30-45 días les proporcionan cuatro litros a la mañana y cuatro a la tarde. A partir de ahí, algo antes o algo después en función del peso, les empiezan a rebajar la cantidad progresivamente hasta el destete. “Estamos metidos en un programa de pesajes; entonces, cuando llegan a los 90 kilos de peso y a los dos kilos de consumo de pienso les retiramos la leche”, explica Vanesa. “La ganancia media diaria de las terneras es de 800 gramos y la media de días al destete, de 62. También las medimos a todas desde que nacen hasta 15 días después del parto”, añade.

El pienso lo tienen a discreción desde el tercer día de vida y la paja se la introducen después del destete. En eso consiste su alimentación hasta los seis meses, que pasan a comer del carro de las vacas de leche, hasta que con ocho empiezan a consumir su propia ración *unifeed*.

En cuanto a la organización, hasta el destete permanecen en boxes individuales al lado de la nave de la recria. Luego se van agrupando en diferentes lotes en función del tamaño hasta que con diez meses las trasladan al lote de inseminar. Cabe destacar que el establo tiene salida a una zona de tierra donde pueden estirar las patas. ▶▶

► VANESA: “NO VALE DE NADA TENER 15.000 LITROS DE MEDIA SI TIENES QUE METER 15 KILOS DE PIENSO, YA QUE LO QUE TE DEJA EL DINERO SON LA EFICIENCIA Y LAS CALIDADES”

PRINCIPALES DATOS REPRODUCTIVOS

A día de hoy están destinando toda la recria a reponer las bajas del rebaño, pues aún se están recuperando del brote de mamitis de 2016. En otras épocas sí que han vendido animales con cierta regularidad, habitualmente novillas paridas, incluso en alguna ocasión participaron en la subasta de Boimorto.

La elevada tasa de reposición de los años 2016 y 2017 hizo que empezasen a usar semen sexado, que ahora emplean de forma habitual tanto en novillas como en vacas hasta la segunda cubrición.

La tasa de detección de celos es del 67 %. “Desde que trabajamos con niveles altos de vitaminas en las secas, el primer celo se les ve antes y mejor. A partir de ahí las vamos vigilando cada tres semanas e inseminamos a celo visto; no solemos usar prostaglandinas ni sincronizar nada”, manifiesta Vanesa.

Pero no siempre fue así. Antes sincronizaban casi por rutina y les hacían la primera inseminación a los 55 días después del parto; ahora, dado que perdían producción en las novillas, decidieron alargar el periodo de espera voluntario (ya se incrementó hasta los 68 días y prevén que aumente todavía más). “Al inseminar tan temprano llegaban al momento del secado con 37, con 40 litros... y por eso tomamos la decisión”, dice. Además, los datos de los primeros seis meses de 2018 reflejan que, al aumentar los días de espera, las vacas preñan mejor; un 47 % lo hace a la primera inseminación.



La media de días al destete es de 62



Estas dos terneras competirán en el concurso nacional a finales de septiembre

En el último año el porcentaje de vacas preñadas fue del 58 % y el intervalo medio entre partos, de 395 días. La tasa de preñez se sitúa en el 33 %.

A las novillas les practican la primera inseminación cuando superan los 400 kg de peso, nunca antes, y esto suele darse alrededor de los 13 meses. Así, la edad media al primer parto se sitúa en los 23. La media de inseminaciones por preñez es de 1,83 en las vacas y de 1,48 en las novillas.

Con el implante de embriones no tuvieron mucha suerte y llevan ya tres años sin comprar, aunque sí suelen hacer algún *flushing* en vacas de la casa; de hecho, este año ya hicieron dos, que es el tope anual que han establecido. De una extrajeron seis embriones, los colocaron todos y empañaron cuatro. De la otra sacaron nueve, cuatro fue-

ron para la ganadería lucense Rey de Miñotelo –la hembra de la que proceden fue comprada a medias en una subasta– y los otros cinco los colocaron en vacas de su rebaño, consiguiendo cuatro preñeces.

GENÉTICA

El gusto de la familia Carro por los animales de concurso hace que apuesten siempre por el tipo. Vanesa es la encargada de seleccionar a los toros y en su elección dice que no prima ni el ICO ni las calidades ni la producción: “En contadas ocasiones puedo usar algún ejemplar puntero con mucho ICO, pero pueden ser diez dosis al año; el 70 % de las vacas son hijas de toros de tipo”. Cabe destacar que están genotipando algunas terneras, pero solo para conocer su índice de tipo. ►►



Las hermanas Carro y el pequeño de la familia junto a Casa-Nova Sony McCutchen 1019, gran campeona de novillas nacional 2015 y 2016

No seleccionan por ICO; en cambio, tienen una buena eficiencia alimentaria, aunque Vanesa reconoce que “en los toros de tipo es muy difícil de encontrar”.

Sin embargo, ella tiene claras sus preferencias: “Uno tiene que venir a trabajar contento y que te gusten los animales que tienes en el establo. Si una vaca da 70 litros, pero a la ubre le hace buena falta, es gorda, fea y redonda, no nos gusta, y hace años ya que nos dimos cuenta de que nunca más producción es más rentabilidad. No vale de nada tener 15.000 litros de media si tienes que meter 15 kilos de pienso, ya que lo que te deja el dinero son la eficiencia y las calidades; por eso trabajamos con aditivos en la ración que nos ayudan a conseguirlas; y no tenemos altas producciones, pero es que la ingesta de materia seca también es reducida”.

Emplean una gran cantidad de sementales. “Ahora mismo puede haber en el tanque dosis de 20 toros distintos, trabajamos siempre así”. Las empresas de semen les proponen acoplamiento y Vanesa los tiene en cuenta por el tema de la consanguinidad, pero luego decide si los sigue o no.

ENTUSIASMO POR LOS CONCURSOS

A pesar de que estas competiciones no les suponen ningún beneficio más allá del disfrute personal y de los reconocimientos que puedan obtener por la calidad de sus ejemplares, asegura José Manuel que participar en concursos morfológicos “es la segunda gratificación que recibe un ganadero de frisón después del ingreso que te hace la central lechera a fin de mes”. “La motivación es ir viendo que vas en la buena dirección cuando eliges a los toros y a las hembras para hacer familias. Es casi como una certificación en ese sentido”, admite. “Uno va por superarse, por intentar tener mejores animales y porque, cuanto mejor lo hagas, mejor va a ser para ti”, añade Vanesa.

Preparar animales para competir en concursos cada vez más profesionalizados requiere un esfuerzo que comienza muchos meses antes de salir a pista.

Después del destete, Vanesa, Alejandra y Cristina eligen a las terneras que más les gustan y las apartan del resto. “Se separan desde muy pequeñas porque si prueban el carro luego nos cuesta mucho adelgazarlas”, cuenta Vanesa.

En realidad, estos animales tienen una alimentación totalmente distinta a la del resto. Las becerras únicamente comen paja larga a discreción y 2 kg de pienso al día repartidos entre la mañana y la tarde. A las vacas les dan 5 kg de ración *unifeed*, 12 kg de pienso y una mezcla de avena y alfalfa larga a discreción.

► VANESA: “UNO TIENE QUE VENIR A TRABAJAR CONTENTO Y QUE TE GUSTEN LOS ANIMALES QUE TIENES EN EL ESTABLO”

El proceso de doma comienza con el tractor y luego, cuando ya están más acostumbradas, es Cristina quien las pasea a mano para lograr esa relación de complicidad entre manejadora y animal a fin de que los resultados en la pista sean los esperados. También es ella la encargada de lavarlas y pelarlas una vez a la semana, o incluso más veces a medida que se acerca el concurso.

La próxima cita es el nacional, que se celebrará a finales de septiembre en Gijón y en el que participarán con dos becerras y dos vacas. Posteriormente, en noviembre, tendrá lugar una nueva edición del regional gallego, para el que ya tienen separados diez ejemplares.

En breve sabremos los resultados de ambos certámenes. Lo que sí ya sabemos es que ganas, ilusión y cariño por sus animales no les van a faltar, así que desde la redacción de *Vaca Pinta* solo nos resta desearles mucha suerte.

EL FUTURO DE LA GANADERÍA

No cabe duda de que las hermanas Carro son unas apasionadas de la ganadería de leche. Las tres reconocen que les gustaría darle continuidad a la explotación familiar, pero de momento prefieren buscarse la vida fuera, ya que consideran que es la única manera de formarse y aprender.

Vanesa y Alejandra ya terminaron sus carreras y ambas tienen empleos relacionados con su formación; Cristina está estudiando Ingeniería Agrícola y cuando termine quiere seguir los pasos de sus hermanas mayores.

De lo que sí están convencidas las tres es de que la granja tiene que mantenerse viva. Así lo reitera Vanesa: “No sé si conmigo, con Cris, con Ale o con las tres, pero tengo claro que esto va a seguir. Aunque tengamos otra ocupación fuera, intentaremos buscar a alguien que trabaje aquí, aunque nosotros vengamos a apoyar, igual que lo hacemos ahora”.

Su ilusión es hacer un establo de producción nuevo para poder aumentar algo más el rebaño y, sobre todo, para que las vacas estén más cómodas. Ojalá el futuro les permita hacer realidad sus sueños y que las próximas generaciones de la familia Carro sigan siendo ganaderas. ■